
RECENSIONES DE LIBROS / BOOK REVIEWS

Anthony P. Morrison, Julia C. Renton, Hazel Dunn, Steve Williams y Richard P. Bentall (2012). *Terapia cognitiva de la psicosis: Un enfoque basado en la formulación*. Barcelona: Herder. 494 pp.

La temática central de este libro versa sobre las teorías y técnicas cognitivas en relación a la psicosis en general y la esquizofrenia en particular, tomando como marco de referencia la terapia cognitiva de Aaron Beck para los trastornos emocionales. Los autores responsables del manuscrito, son de reconocido prestigio a nivel internacional en el ámbito de la psicopatología y psicoterapia de la psicosis, contando con múltiples publicaciones previas en revistas internacionales de reconocido prestigio y siendo autores de múltiples libros relacionados con la misma temática. Además desarrollan su labor tanto en el ámbito asistencial como docente, lo cual facilita que las investigaciones realizadas por los mismos vayan unidas a la praxis clínica y se enriquezcan mutuamente. Son firmes defensores de un enfoque basado en la normalización y comprensión de las experiencias psicóticas (alucinaciones, delirios y trastornos formales del pensamiento entre otros), con el consecuente tratamiento psicoterapéutico asociado. La adopción de este enfoque va unida a una perspectiva innovadora dentro de la intervención en la psicosis, que potencia la recuperación funcional de las personas que sufren los denominados trastornos mentales graves. Intentan alejarse del paradigma psiquiátrico clásico, aún presentes en muchos países del bloque occidental, que conciben el trastorno mental grave como una enfermedad de origen biológico desprovista de sentido y significado biográfico y personal donde el pronóstico previsible en la mayoría de los casos es el deterioro progresivo y la cronificación.

El libro fue diseñado para que el lector pueda adoptar una perspectiva psicológica de la psicosis, además de una comprensión detallada de los factores cognitivos, emocionales, conductuales, fisiológicos y ambientales que contribuyen al desarrollo y mantenimiento de las

experiencias psicóticas. Tiene un marcado carácter didáctico intercalando a lo largo de los capítulos el desarrollo de teorías y su aplicación en distintos casos clínicos.

Consta de tres partes. La *primera parte*, de índole más teórica, se divide en cinco capítulos donde se aborda la propia conceptualización de la psicosis desde el prisma de la teoría cognitiva, que va a guiar la evaluación y la propia formulación del caso. En el capítulo 1 se exponen los modelos clásicos en torno a la concepción de la psicosis (modelo biológico, modelo de vulnerabilidad-estrés y el enfoque sintomático), realizándose una clara apuesta por el enfoque sintomático, además de una crítica al modelo de hegemomía biológica. En el capítulo 2 se analiza el desarrollo de las teorías cognitivas de los trastornos emocionales, haciendo mención a la interacción entre pensamiento, conducta y emoción y resaltando los últimos hallazgos, para que posteriormente en el capítulo 3, examinar los resultados experimentales y teorías de las alteraciones sensorio-perceptivas y los trastornos del contenido del pensamiento. En el capítulo 4 se asientan las bases para una evaluación psicológica en función de los datos presentados previamente, para finalmente en el capítulo 5 ilustrar una conceptualización de un caso de psicosis y las estrategias de intervención adoptadas.

La *segunda parte* consta de 6 capítulos y se centra en las técnicas y estrategias de tratamiento psicológico tanto para los síntomas positivos como para los negativos. En el capítulo 6 se abordan los principios de la terapia cognitiva; entre los que encontramos el empirismo colaborador, la normalización de experiencias psicóticas, el descubrimiento guiado o el establecimiento del orden del día entre otras. En el capítulo 7 se analiza la importancia de la relación y alianza terapéutica, de máxima importancia si consideramos la necesidad de colaboración por parte del paciente en el proceso global de la terapia. En los capítulos 8, 9 y 10 se abordan distintas técnicas especialmente diseñadas para los síntomas positivos (alucinaciones y delirios). Entre las técnicas descritas, encontramos las cognitivas (capítulo 8) entre

las que destaca la provocación de pensamientos disfuncionales a través de la técnica de la flecha descendente, las técnicas conductuales en el capítulo 9 (técnicas de exposición, realización de tareas de dominio y placer...) para describirnos en el capítulo 10 distintos métodos para el cambio de esquema, de crucial importancia dentro del paradigma cognitivo. En el capítulo 11 se abordan los síntomas negativos, los grandes olvidados dentro de las investigaciones clásicas, realizando un análisis exhaustivo y comprensivo de los mismos.

La *tercera parte* consta de 4 capítulos, donde se abordan temas relevantes para la administración de la terapia cognitiva a las personas con

psicosis. Específicamente trata sobre las dificultades que se derivan de la cormobilidad, de la prevención de recaídas, de cómo potenciar la capacidad de los pacientes de realizar los deberes para casa para por último tratar sobre la implementación de la terapia cognitiva en los servicios de salud mental.

Por último encontramos en los apéndices instrumentos útiles para llevar a cabo la evaluación y el proceso de terapia, útiles tanto para terapeutas como para pacientes.

JOSÉ L. PÉREZ-MÉNDEZ
Hospital Universitario
de Puerta del Mar Cádiz